

Sagrada Familia

27 de diciembre de 2020



Mientras reflexionaba sobre esta Fiesta de la Sagrada Familia, mi mente vagó de regreso a mi propia familia con un incidente en particular cuando tenía unos 10 años. Entonces, esto coloca a nuestra familia en la camioneta Chevy de 1976 haciendo ese viaje de 10 millas desde nuestra casa hasta la iglesia de San Bernardo en la ciudad. Por alguna extraña razón, los niños de Zielinski procedieron con abucheos y burlas, llegamos tarde a la misa. Se podía ver el brillo de los ojos de mi padre mientras miraba por el espejo retrovisor. ¡No estaba nada feliz! Recibimos una conferencia antes de la llegada sobre nuestro “**comportamiento impío**” y cómo necesitábamos orar durante la misa pidiendo a Dios que nos ayudara a comportarnos y actuar como niños santos. Oh, no fue

un buen comienzo para la misa de ese domingo. Sabíamos que estábamos en un gran problema. Así que, todos nos sentamos en silencio y con nuestro mejor comportamiento durante la Misa. Al final de la Misa, recuerdo a una señora que se acercó a mis padres y les comentó que éramos una familia tan encantadora, ya que los niños se sentaron allí tan bien se portaron. Recuerdo que mi madre rechinaba los dientes sin sonreír y mi padre no respondía. Quería levantarme de un salto y gritar: **“Predícalo hermana”**. La señora no tenía idea del no tan agradable viaje en automóvil a la Iglesia esa mañana. Creo que es fácil caer en la tentación de mirar mi vida o mi familia y tratar de compararla con otra. Desearía poder ser tan inteligente como esa persona, desearía que mi familia pudiera estar tan bien vestida, desearía que la familia fuera tan santa como esa familia. Ojalá hubiera hecho esto o aquello de manera diferente con mi familia. Entonces, los pensamientos corren por nuestra mente. Las dos primeras lecturas nos dan una idea de las virtudes que traen una bendición a una familia. La primera lectura de Sirach habla de los frutos que surgen de honrar a la madre y al padre. En realidad, nuestra responsabilidad de hacer eso y particularmente en su vejez. La segunda

lectura, la Carta de Pablo a los Colosenses, **“revístanse de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia de todo corazón, soportándose y**

perdonándose unos a otros”. Estas son cualidades y virtudes extraordinarias que verdaderamente harán que una familia sea más sana psicológicamente y

facilitarán una mejor comunicación. Entonces, **¿qué es lo que verdaderamente hace santa a una familia?**

Como hablé mucho sobre María en mi homilía de Navidad, me gustaría enfocarme en alguien que no tiene una palabra registrada en la Biblia y tiende a permanecer en un segundo plano sin llamar la atención sobre sí mismo. ¡Este es Joseph! Realmente creo que las acciones y el liderazgo de José como padre terrenal de Jesús y esposo de María se prestan fuertemente a la santidad de la Sagrada Familia. Una de las mayores cualidades o características de la santidad es la obediencia. La palabra obediencia proviene de la raíz latina **“obedire”** que significa escuchar, estar atento, someterse. Entonces, sabemos en la historia de Navidad que María estaba encinta antes de casarse oficialmente, pero estaba comprometida con José. José quiso divorciarse silenciosamente de ella hasta que un ángel de Dios se le apareció en un sueño, **“José, no temas, debes llevar a María a tu casa”**. ¡José escucha!

Es casi como si José hubiera recibido algún tipo de formación, dirección espiritual para prepararse para este encuentro sagrado. Era un hombre humilde que habría pasado tiempo en adoración, oración y escuchando la palabra de Dios y la enseñanza del rabino. Luego, su esposa da a luz al Hijo de Dios en un establo para animales de granja. Lo colocan en un pesebre que es literalmente un comedero. Nace en Belén, que significa “**casa de pan**”, se convierte en alimento para el mundo y luego se declarará a sí mismo como el “**Pan de vida**”. Poco después del nacimiento de Cristo, un ángel advierte a José en un sueño que se lleve a María y al niño y los lleve a una tierra extranjera donde hablan un idioma extranjero con una cultura diferente. Habría tenido que encontrar un lugar para vivir, encontrar trabajo para mantener a la familia. Todo no programado. No se sabe exactamente cuánto tiempo pasaron en Egipto, pero mientras están allí, el ángel aparece nuevamente y le dice a José que lleve a María y Jesús de regreso a Nazaret. La respuesta de Joseph es simplemente de aceptación. No cuestiona ni exige una explicación. En silencio, responde.

Realmente creo que esta postura de silencio escucha y aceptación es un movimiento que lleva al individuo y a

la familia en el camino de la santidad. José no hizo estos planes, simplemente aceptó el camino de Dios.

Vivimos en un mundo lleno de ruido y distracciones.

¿Cómo puedo como Joseph vaciarme de ruidos y

distracciones? Esto creo que sucede cuando entramos

en silencio. De acuerdo, no podemos presionar el

botón de silencio en todo lo que nos rodea. Sin

embargo, creo que podemos hacer el menor

movimiento para vaciarnos y escuchar mejor. Este

pequeño movimiento me está moviendo a mí y o/a mi

familia hacia algo más grande. Es un amor mayor, es el

amor de Dios. José respondió al plan amoroso de Dios.

Cuando yo o los miembros de mi familia miramos fuera

de nosotros mismos hacia el plan amoroso de Dios, nos

eleva y nos eleva hacia un amor mayor. Este amor en la

Biblia se llama “**ágape**”, que es un amor de sacrificio

que está orientado hacia otros. Evidentemente, se

revela perfectamente en el sacrificio de la Cruz. Al

conocer plenamente la inmensidad del acto de

obediencia que se requeriría, pero sabiendo

plenamente el mayor amor que vendría en el sacrificio,

“Padre, hágase no mi voluntad, sino la tuya”. El salmo

responsorial que acabamos de escuchar hoy,

“Bienaventurados los que temen al Señor y andan en

sus caminos”. Repetimos esto con un deseo y un clamor por la ayuda de Dios para caminar en sus caminos. Hermanos y hermanas, lamentablemente vivimos en un mundo que hace comentarios despectivos sobre los caminos de Dios. Los medios de comunicación populares castigarán